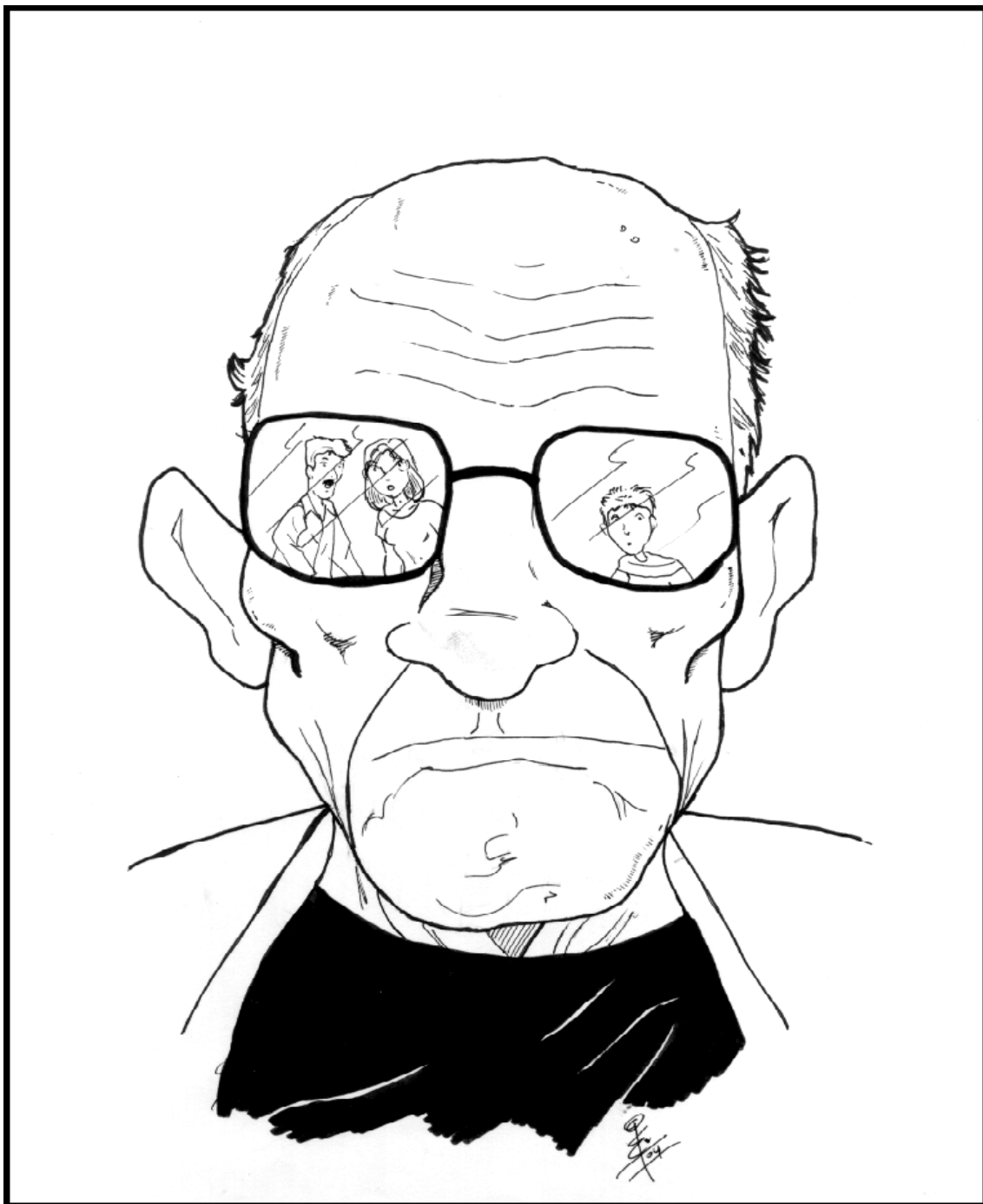


UNIDAD 5

LA SED DEL ABUELO



“...observaron solemnemente al abuelo, el cual seguía con la mirada desenfocada de siempre, flotando en otra dimensión, como si nada hubiera pasado.”

5.1 CLAVES

- *Valoración de ancianos y niños.*
- *Ventajas de la experiencia.*
- *Paso del tiempo.*

5.2 LA SED DEL ABUELO

Una familia de tantas -padre, madre, hijo y abuelo-, se encontraba un día escuchando un curioso programa de radio. El niño, de unos ocho años, jugaba por la habitación mientras su madre ordenaba unos libros. El padre tomaba unas notas sobre la mesa para su trabajo y el abuelo, que hacía mucho que no parecía servir más que de elemento decorativo, tenía la mirada perdida en alguna parte. El anciano, aunque querido por su familia, no hablaba prácticamente nunca y su mente, vieja y aletargada por los años, siempre se hallaba muy lejos de la realidad. Por ello, si bien había sido lúcido y culto en el pasado, hacía tiempo que ya no contaba para nada en su entorno. El cariño que recibía de sus allegados, sobre todo de su nieto, se debía más a la figura que representaba que al valor actual que le concedían como persona.






Aunque habían sintonizado aquella emisora de radio por casualidad, el matrimonio prestó atención cuando el locutor anunció el inicio de un peculiar concurso. Era sencillo: marcarían a continuación un número de teléfono al azar y formularían una pregunta a quien contestase al otro lado. Si la respuesta era correcta, la persona sería premiada con una buena cantidad de dinero, por estar atenta al programa y dar con la solución a la cuestión planteada. Marido y mujer se miraron sonrientes pensando en lo improbable que resultaba que su hogar, o cualquier otro, fuese elegido como el receptor de esa llamada. Sin embargo, la sonrisa se les heló en los labios cuando el teléfono empezó a sonar de repente. El niño empezó a gritar alborozado diciendo que les había tocado, que el programa de radio les había elegido; pero sus padres no se lo acababan de creer: lo más normal era que se tratase de una inoportuna coincidencia. No obstante, cuando la madre cogió el auricular comprobó que efectivamente la suerte se había aliado con ellos. El padre oyó claramente la voz de su mujer tanto en la habitación como a través de la radio. Inmediatamente, sin darles un respiro para asimilar la nueva situación, vino la inesperada pregunta: “¿*Qué palabra se empleaba en latín para la conjunción castellana ‘pero’?*” La mujer se volvió a su marido en busca de ayuda, pero éste negó lentamente y en silencio: ni siquiera recordaba si había llegado a dar esa asignatura en el instituto. Muy nerviosa, su esposa preguntó si tenían algún diccionario de latín en casa; no obstante, aunque esta posibilidad era muy dudosa tampoco disponían de tiempo. Para colmo, en medio de la conmoción, al abuelo le dio por murmurar algo con el rostro encendido. A cambio, recibió un airado “*Cállese ahora, padre, que estamos pensando*”. El único que pareció prestarle atención fue el niño, que dejó de jugar y se acercó a escucharlo.


El tiempo de respuesta se estaba agotando y la oportunidad de sacar algún partido a la fortuna que habían tenido se esfumaba sin remedio. “*Papá*”, dijo el niño, como si no se enterara de nada, “*creo que el abuelo quiere agua. No para de repetir que tiene sed, sed, sed...*” Al padre, la escena se le antojó surrealista: su esposa y él, con los nervios a tope tratando de acertar la pregunta, y al abuelo sólo se le ocurría interrumpir. El niño, encima, le hacía caso. Sin poderse contener, exclamó furioso: “¿*Sed?*” Ya se preparaba para descargar su rabia y su ansiedad contra el anciano, cuando oyó claramente por la radio: “*Efectivamente, señor, así decían ‘pero’ los*

antiguos romanos. Enhorabuena: se han llevado ustedes el premio, que como recordarán...” Al tiempo que por el aparato daban los detalles acerca del galardón, se hizo un silencio reverencial en la habitación donde la familia había vivido los últimos y excitantes momentos. Padre y madre se miraron entre sí varios segundos, y sus ojos dijeron sin voz lo que un puñado de frases no hubiese expresado mejor. Finalmente, ambos observaron solemnemente al abuelo, el cual seguía con la mirada desenfocada de siempre, flotando en otra dimensión, como si nada hubiera pasado. Y sin embargo, un tenue pero innegable brillo en la mirada delataba que su intervención no había sido fortuita; increíble, incomprensible a estas alturas, pero desde luego voluntaria. La contribución del anciano era inapelable.

Tras el insólito suceso, la vida de la familia siguió su curso con normalidad, mas con una importante variación. No hubo un solo instante, a partir de aquel incidente, en que volviera a considerarse pasiva, intrascendente e incluso molesta la presencia del abuelo, que pese a estar trasnochado por la edad se había mostrado asombrosamente certero. Tampoco se infravaloró jamás a su pequeño e inocente nieto, que al fin y al cabo fue el único que le dio un voto de confianza, aunque fuera de modo inconsciente, cuando el apagado anciano ya no contaba para nadie.


5.3 CUESTIONES Y ACTIVIDADES

1.  Todas las culturas no valoran de igual modo a sus mayores. Piensa o investiga sobre sociedades actuales o históricas en las que los ancianos son venerados o tenidos en muy alta consideración.
¿Cuáles crees, en cada una de esas culturas, que son las razones por las que son tan respetados y tenidos en cuenta?
Busca también sociedades que valoren especialmente a los niños. ¿Es en ellas lo mismo nacer niño que niña?
2.  Encuentra y escribe una moraleja clara para esta historia y ponle otro título que la englobe.
3.  Analiza y explica a tus compañeros y al profesor-educador este dicho popular: “Más sabe el diablo por viejo que por diablo”.
4.  Trata de imaginarte como una persona que ha entrado en la tercera edad.
¿Cómo te gustaría verte? ¿Cómo te gustaría que se portaran contigo? Haz una lista de al menos cinco peticiones que les harías a tus hijos y nietos.
5.  Analizad y comentad en grupo la siguiente frase del texto: “El cariño que recibía de sus allegados [...] se debía más a la figura que representaba que al valor actual que le concedían como persona”.
¿Creéis que cada miembro de la familia tiene una función concreta dentro de ella? Si es así, ¿pueden esas funciones intercambiarse en algún momento? Si no, ¿quién y cómo se determina quién hace cada cosa y de qué manera?


6.  Pensad en situaciones cotidianas en las que se aprecie cómo niños y ancianos son ignorados. Elabora con ellas una pequeña tabla.


<i>NIÑOS</i>	<i>ANCIANOS</i>
...	...

Elegid dos situaciones de cada columna y razonad cuáles creéis que son los motivos principales que dan lugar a que eso ocurra. ¿Cuál considerarías que sería la forma correcta de actuar en cada caso? ¿Podéis encontrar algún modo de integrar al niño o al anciano en las mismas situaciones, pero de una manera activa y positiva?

7.  El paso del tiempo desempeña un papel fundamental en el ser humano, condicionando sus intereses vitales. Completa con tus compañeros el siguiente cuadro.

	<i>Prioridades</i>	<i>Deseos</i>	<i>Temores</i>
INFANCIA			
ADOLESCENCIA			
JUVENTUD			
MADUREZ			
VEJEZ			

8.  Llegado el momento, a muchas familias se les presenta el siguiente dilema: cuidar a sus mayores en casa, repartiendo la responsabilidad de su cuidado entre los hijos, o bien buscarle atención externa en una residencia dedicada a ello. Tras un sondeo por parte del profesor-educador, dividid la clase en dos grupos según respalden una u otra postura y debatid razonada y ordenadamente las ventajas e inconvenientes (físicas, morales, económicas, religiosas, etc.) de cada una de ellas. El educador o un alumno designado por él pueden actuar de moderador.

9.  Pregunta a alguna persona mayor de tu entorno (bisabuelos, abuelos, tíos mayores, etc) acerca de los cambios más significativos que han visto a lo largo de su vida. Puedes interesarte por alguno de estos temas:

- Su ciudad o su pueblo natal.
- Medios de comunicación.
- Medios de transporte.
- Industria o comercio.

- Trabajos, oficios y empleos.

¿Qué opina de cada uno de los cambios?